



En nombre de todas mis compañeras y compañeros de la Red de Bibliotecas Municipales, quiero dar las gracias a Assitej y a todos sus socios y socias por este premio que ha supuesto para nosotros una inmensa alegría a la vez que una grata sorpresa.

Gracias también a Lola Lara, al Concejal de Cultura, a Ana Gallego, por estas palabras que nos ha dedicado, y a todos vosotros por acompañarnos en este día tan especial para la biblioteca.

La verdad es que nunca hemos sido muy conscientes de la repercusión que nuestro trabajo podía tener fuera de Salamanca. Pensábamos que la nuestra era una labor callada y muy restringida a nuestro ámbito de acción, y que, siendo como somos, una biblioteca situada en un barrio de una pequeña ciudad, nuestros esfuerzos no llegarían más que a nuestros usuarios más cercanos.

Este premio nos reafirma en nuestras convicciones y objetivos y nos da fuerzas e ilusión para seguir avanzando, para querer llegar cada vez más lejos.

En un momento como éste, en el que la cultura se está viendo tan afectada por la crisis y la falta de recursos, los servicios públicos y las gentes que trabajamos en ellos, tenemos que defender -más que nunca- los objetivos, valores y posibilidades que, para el desarrollo de un país, éstos ofrecen.

- Porque entendemos la cultura como algo de todos y no como un privilegio de determinadas capas sociales.
- Porque pensamos que la cultura abarca todos los ámbitos de la actividad humana y que los libros y la lectura forman parte de un proceso cultural global, en el que se interrelacionan estrechamente con todos los campos de la creación y del saber: con el teatro, la música, el cine, la danza, la ciencia, las artes plásticas...



- Porque estamos convencidos de que los espacios y equipamientos culturales no son patrimonio de las instituciones, sino que pertenecen a todos y cada uno de los ciudadanos.
- Porque queremos que la Biblioteca, como espacio público, sea un lugar de encuentro, educación, información, participación y ocio.
- Porque somos conscientes de que no podemos construir un futuro de progreso si no prestamos una especial atención a los niños y jóvenes.
- Y en definitiva, porque creemos en lo público como la única posibilidad real que tenemos ciudadanos y ciudadanas de alcanzar el bienestar social, y porque creemos en el poder liberador y transformador del teatro y su capacidad para fomentar la libre expresión, la creatividad y la comunicación, diremos, como decía Walter Benjamin: *“Cuando, desde cualquier escenario, le cuentas una historia a un niño, sobre sus ojos llueve y sobre su alma nieva, aunque sea agosto”*.

Muchas gracias.

Marieta Monedero